



Abril 1, 2022

El Cristo

Vol. 6, No.2

Cristo, Nuestro Cordero Sacrificado

por: Amanda Stephanus

¿Alguna vez has escuchado algo que te hizo tomar un momento y reflexionar sobre lo que se dijo? Cuando Jesús se acercó a Juan el Bautista, Juan proclamó: “¡He aquí! ¡El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29-42). Imagino que aquellos que escucharon a John se habrán quedado perplejos, tratando de averiguar qué significaba esa declaración. La audiencia principal de Juan eran los judíos; por lo tanto, el concepto de sacrificio debería haberles resultado familiar. Sus mentes podrían haber pensado en los corderos ofrecidos en su nombre. ¿Qué quiso decir Juan cuando se refirió a Jesús como el Cordero de Dios? Esta designación era exclusiva del Cristo por varias razones.

Se requería que los corderos ofrecidos por los judíos no tuvieran defecto, mancha, imperfecciones, etc. (Éxodo 12:5). Iban a ser los mejores de los mejores, por así decirlo. Como Cordero de Dios, Jesús fue y es el único hombre que jamás ha vivido libre de pecado: “un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:18-19). Según la Ley Antigua, el cordero que se sacrificaba pertenecía a la persona que hacía la ofrenda. Si uno no podía pagar un cordero, Dios hizo provisiones en la Ley para que usaran tórtolas o palomas (Levítico 5:7).

Dios hizo una ofrenda por nosotros, dando a Su unigénito, para que tengamos vida (1 Juan 4:9). Los corderos que los judíos ofrecían día a día eran el sustituto de sus pecados. No tenemos nada que ofrecer por nuestros

pecados y Dios mostró Su amor por nosotros al ofrecer a Su hijo como sustituto (Romanos 5:8).

Cuando aquellos bajo el sistema del Antiguo Testamento ofrecían sacrificios, solo cubría temporalmente su pecado (Hebreos 10:1-4). Sin embargo, Juan registra (Juan 4:29) que Jesús era el cordero que quitaría los pecados del mundo (Hebreos 10:9-12). Si bien no ofrecemos sacrificios de animales hoy, las palabras de Juan deberían hacer que nos detengamos y pensemos en el significado de su declaración. Tenemos un sacrificio: un sacrificio perfecto y sin mancha que Dios dio por nosotros para salvarnos de nuestros pecados. ¿Cómo estás respondiendo a esa información? ¿Estás agradecido por lo que se ha hecho? ¿Le estás diciendo a otros acerca del Cordero de Dios que puede quitar sus pecados?



Cristo, El Preeminente
por Elizabeth Turner Beall

La más grande en importancia, en grado, en importancia o en logros es la definición de “preeminencia”. La Biblia nos dice que Jesús “es la cabeza del cuerpo que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia” (Colosenses 1:18). Sí, Jesús el Cristo es el preeminente de toda la eternidad. “Por tanto, Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de

Jesús se dobla toda rodilla en los cielos y en la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:9-11). Jesús posee una naturaleza divina que siempre ha existido. Él no tiene principio ni fin. Antes de Su muerte, Jesús oró: “Ahora pues, Padre, glorifícame tú mismo con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:5). En otra ocasión Jesús se describió a Sí mismo de la misma manera que Dios había descrito Su propia existencia: “Antes que Abraham fuese, yo soy” (Juan 8:48), y el profeta Miqueas dijo en Miqueas 5:2, “Sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” Juan comienza su Evangelio de Juan con “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1-2).

La preeminencia de Cristo se puede ver a lo largo de toda la Biblia. En el Antiguo Testamento, desde Génesis 3:15 donde Jesús es la simiente prometida de la mujer, hasta la última palabra en Malaquías 4:6, donde se predice Su precursor, Jesús es preeminente. El Antiguo Testamento enseña que Cristo, el Ungido, viene. Ciertamente, en el Nuevo Testamento, Jesús es claramente preeminente porque nos dice que Cristo ha venido, cómo vivió aquí en la tierra en forma humana, que fue crucificado por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó, y que ahora ha regresado al Cielo esperando volver a encontrarnos un día en las nubes (I Tesalonicenses 4:16-17).

Jesús es preeminente en nuestra salvación. “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos...pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Así que, puesto que ahora hemos sido justificados por su sangre, mucho más seremos salvos por él de la ira de Dios” (Romanos 5:6, 8-10). El único camino a la salvación es aceptando el regalo de la gracia de Dios, y eso a través del sacrificio de Su Hijo perfecto. Ningún otro sacrificio hubiera satisfecho las demandas de Dios por nuestros pecados. Jesús es preeminente en nuestra salvación.

Jesús es preeminente en el Cuerpo, la iglesia. El término “ekkllesia”,

congregación o pueblo llamado es sinónimo de “cuerpo”. Como se ve arriba en Colosenses 1:18, Jesús es la cabeza del cuerpo. Como con cualquier cuerpo, la cabeza (el cerebro) es la fuente de autoridad, y le dice al resto del cuerpo lo que debe hacer. El cuerpo se mueve a las órdenes de la cabeza. Así es con la iglesia, el cuerpo de Cristo. Todo lo que hacemos debe ser guiado y dirigido por Jesucristo. ¿Por qué? Porque es el plan de Dios que reconozcamos a Jesús como la Cabeza de varias maneras diferentes:

- En nuestra adoración
- Orar en el nombre de Jesús
- Estudiar y enseñar lo que Él autorice
- Recordarlo semanalmente en la Cena del Señor
- Cantando alabanzas a Su nombre
- Dando para avanzar Su causa

Pablo dio un excelente ejemplo cuando dijo: “Cristo será engrandecido en mi cuerpo” (Filipenses 1:20), y “Que este sentir esté en vosotros” (Filipenses 2:5). Pablo resumió lo que había hecho antes de ser confrontado por Jesús en el camino a Damasco (Filipenses 3:8-11). Lo cambió. Comenzó su conversión dando preeminencia a Jesús el Cristo y mantuvo esa misma actitud a lo largo de su vida, en pensamientos, palabras y obras.

Al igual que Pablo, Jesús debe ser preeminente en todas las facetas de nuestra vida personal: en el trabajo, la escuela y el juego, con amigos, familiares e incluso con extraños. Sólo se puede vivir con éxito una vida con Jesús como centro. Ahora está a la diestra de Dios, glorificado y exaltado y tiene autoridad sobre todo: todos los principados y potestades, todos los ángeles y seres espirituales. Pero más importante aún, Él debe estar EN nuestras vidas. ¿Dónde está Él ahora en tu vida? ¿Es exaltado en tu corazón? Jesús es preeminente en la eternidad, preeminente en la Biblia, preeminente en nuestra salvación, preeminente en Su Cuerpo, el pueblo llamado, y Jesús también debe ser preeminente en nuestra vida individual si realmente somos cristianos. Jesucristo es superior y notable más allá de todos los demás. Él es

el más grande en importancia, en grado, en significación y en logros.



El Verso Más Importante
por Wilburta Arrowood

Creo que I Timoteo 6:15 es el versículo más importante de toda la Biblia. No me malinterpretes. Sé que la Biblia completa y total es vital para nuestra salvación, sin embargo, si no creemos y respetamos la verdad de I Timoteo 6:15, nada de lo demás será relevante para nosotros. Entonces, ¿qué dice ese versículo? En realidad, necesitamos comenzar con el versículo trece para obtener la oración completa. I Timoteo 6:13: “¹³ Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, ¹⁴ que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, ¹⁵ la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores.”

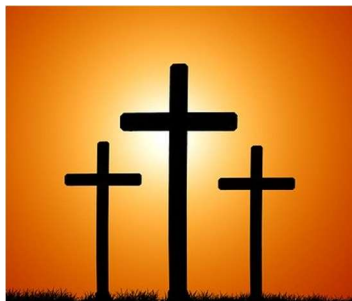
La parte que quiero ver es Rey de reyes y Señor de señores.

Desafortunadamente, creo que muchos de nosotros, como estadounidenses, no nos damos cuenta del significado total de esos títulos. Somos una nación “libre” y como tal no entendemos el poder absoluto de un rey. En la época en que se escribieron esas palabras, un rey, cualquier rey, tenía el poder de la vida sobre la muerte. Un rey tenía el control completo de sus súbditos. El rey

hizo las leyes que gobernaron el reino. Un rey de reyes hacía las reglas y tenía un control completo y total sobre todos los demás reyes de la tierra. Sus reglas se aplicaban a todos los seres vivos de ese reino. Cuando entendemos ese concepto nos damos cuenta de que Jesucristo tiene ese tipo de poder sobre nosotros.

¿Qué hay de Señor de Señores? Un señor era la persona a cargo de supervisar el funcionamiento del reino. Su trabajo consistía en ver que los deseos del rey se cumplieran. Jesús es el Señor sobre todo el reino de Dios. Fue enviado para asegurarse de que todos conocieran los deseos de Su Padre. Se aseguró de que toda la humanidad tuviera acceso al conocimiento necesario para complacer al maestro, su Padre. En Su Palabra, dio instrucciones específicas para los ancianos o señores (aquellos responsables de inculcar la voluntad de Dios) como supervisores de la iglesia, Su Reino. Esos "señores" o supervisores deben seguir las instrucciones del Señor de los señores y supervisar la salud espiritual de sus congregaciones individuales. Debemos respetar sus esfuerzos para guiarnos a la salvación, debido a la autoridad que les dio Jesús.

Como cristianos, debemos entender y respetar la autoridad dada al Rey de reyes, Señor de Señores, para ser agradables a Dios. A menos que hagamos eso, todos los demás esfuerzos serán en vano.



Preguntas para Discusión y Meditación:

1. ¿De qué maneras podemos compartir nuestro celo por el Señor con los demás?
2. Piense en personajes bíblicos que tenían un gran celo por Dios. ¿Qué podemos aprender de ellos?

3. Describe con tus propias palabras lo que significa "correr la carrera" y "pelear la buena batalla de la fe".

Preguntas para Discusión y Meditación:

1. ¿De qué maneras podemos compartir nuestro celo por el Señor con los demás?
2. Piense en personajes bíblicos que tenían un gran celo por Dios. ¿Qué podemos aprender de ellos?
3. Describe con tus propias palabras lo que significa "correr la carrera" y "pelear la buena batalla de la fe".
4. Defina "compromiso", "perseverancia" y "resistencia". ¿En qué se parecen? ¿En qué se diferencian?

Ideas para la aplicación de nuestro tema:

1. Tómese un tiempo esta semana para pensar en lo que está persiguiendo en su vida. ¿Por qué cosas espirituales tienes celo?
2. ¿Cuáles son sus fortalezas y habilidades? Encuentra a alguien más a quien enseñarle (Ejemplo: habilidades organizativas, artísticas, de costura, de escritura, buena para conocer gente, etc.).
3. ¿Cuáles son tus debilidades? Encuentra a alguien con quien trabajar para que le ayude a aprender más y a hacerlo mejor en lo que sea (por ejemplo: enseñar a los niños, dirigiendo a las mujeres / niños, visitar y conocer gente, etc.).
4. Escriba las tres escrituras (Marcos 12:30, 31; Juan 13: 34-35). Cuélguelos en su pared o colóquelos donde se puedan ver fácilmente. Memorícelos.
5. Evalúe su vida para ver si se está volviendo cansado o próximo al agotamiento. Haga un plan para superarlo.

Sugerencias de oración para este tema:

1. Ore para que su amor y celo por Dios crezcan, y pídale a Dios que le ayude en ese crecimiento.
2. Ore por el celo de la familia de su iglesia, que crezca para que la congregación local crezca. También incluye la hermandad mundial.
3. Ore para que su compromiso con Dios permanezca firme.
4. Ore para que Dios le dé fuerzas para perseverar y soportar cualquier desafío / prueba que se le presente.



R	O	D	I	V	R	E	S
E	<u>E</u>	S	O	J	I	H	A
C	T	Y	C	R	I	X	N
O	A	<u>A</u>	I	R	O	L	G
N	S	E	N	O	R	B	R
C	O	R	D	E	R	O	E
I	P	D	C	F	E	N	C
L	E	G	R	A	S	A	H
I	C	I	<u>I</u>	D	C	R	A
A	<u>A</u>	L	S	N	A	E	Z
D	<u>D</u>	N	T	E	T	B	E
A	O	Q	O	R	A	O	B
M	S	X	R	F	D	S	A
J	P	T	S	O	A	B	C

Encuentra estas palabras de nuestra tema en el rompecabezas de abajo:

HIJO	CABEZA	CORDERO	SEÑOR
SANGRE	OFRENDA	CRISTO	PECADOS
SERVIDOR	GLORIA	RESCATADA	SOBERANO
RECONCILIADA	REY		

Por favor comparte esto con tus amigos. [Anímelos a suscribirse en este enlace.](#) Úselo como su estudio privado o un estudio grupal. Pásalo a otros que puedan sentirse alentados por él. Gracias.

Copyright © *2019* *WomenBuildingGodlyLives.com/newsletters-english/*, All rights reserved.

Our mailing address is:
1225 S. Pupera Avenue

Gonzales, LA 70737

Want to change how you receive these emails?
You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).

This email was sent to << Test Email Address >>

[why did I get this?](#) [unsubscribe from this list](#) [update subscription preferences](#)
Women Building Godly Lives · PO Box 403 · Kosciusko, M, MS 39090-0403 · USA

